

## Importancia de la neuropsicología infantil en las conductas externalizantes

### The importance of child neuropsychology in externalizing behaviors

*José Oré Maldonado\**

Escuela Profesional de Psicología,  
Universidad de San Martín de Porres, Perú

Recibido: 27 de agosto de 2018

Aceptado: 12 de setiembre de 2018

#### Resumen

La neuropsicología es una disciplina que actualmente muestra un gran interés en el Perú. Una de sus subespecialidades es la neuropsicología infantil, cuyo abordaje se centra en la atención de niños con alteraciones de neurodesarrollo, como también, en otros problemas de repercusión emocional y conductual. Por consiguiente, el presente artículo describe aspectos de la neuropsicología infantil, psicopatología infanto juvenil, los trastornos externalizantes y la importancia de la neuropsicología en el estudio de las conductas externalizantes, desde la labor asistencial y la investigación.

**Palabras clave:** neuropsicología infantil, psicopatología infanto juvenil, conductas externalizantes.

#### Abstract

Neuropsychology is a discipline that currently has great attention in Peru. One of its subspecialties is child neuropsychology, the approach of which focuses on treating children with neurodevelopmental disorders, as well as other emotional and behavioral problems. Therefore, this review article describes aspects of child neuropsychology, child and adolescent

---

Este es un artículo Open Access bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0



psychopathology, externalizing disorders, and the importance of neuropsychology in the study of externalizing behaviors from the perspective of welfare and research work.

**Keywords:** child neuropsychology, child and adolescent psychopathology, externalizing behaviors.

En la actualidad se observa un interés por conocer la etiología y manifestaciones de diversos problemas de salud mental tanto cognitivos, emocionales y conductuales en diversas etapas de la vida. Una de las disciplinas que permite ampliar el estudio para una eficaz detección, diagnóstico e intervención es la neuropsicología, la cual, investiga la asociación entre el cerebro y la conducta de diversas alteraciones de índole o asociación cerebral (Lezak, 2004).

El neuropsicólogo busca evaluar las funciones neurocognitivas que le permitan analizar el nivel de desenvolvimiento de las mismas llegando a un diagnóstico de las áreas preservadas o en déficit a nivel cerebral. Posteriormente inicia el tratamiento, o rehabilitación neuropsicológica (Hebben & Milberg, 2011).

Presenta diferentes campos de acción a través de la actividad asistencial, docencia, investigación, prevención, promoción, etc., así como, subespecialidades basadas en la atención en diferentes etapas de vida como la neuropsicología infantil y la neuropsicología del adulto mayor. También, se centra en el trabajo de cuadros específicos como trastornos del neurodesarrollo, deterioro cognitivo, demencia, epilepsia, etc. Específicamente, el neuropsicólogo infantil busca detectar, evaluar y rehabilitar las diferentes alteraciones que se asocian a un retraso o disfunción en el neurodesarrollo (Portellano, 2005).

Del mismo modo, desde otra vertiente la psicopatología infanto juvenil estudia las diversas alteraciones anormales que pueden ocurrir en la niñez y adolescencia, mayormente de etiología cognitiva, emocional y conductual (Lemos, 2003).

El presente estudio conceptual se centra en la neuropsicología y psicopatología infantil, en el que se describe específicamente qué constructos neuropsicológicos se asocian a los trastornos de conducta.

La investigación de las anormalidades en la infancia y la adolescencia se puede enfocar desde dos perspectivas: El uso de manuales diagnósticos como CIE-10, DSM IV TR y DSM V, basados en taxonomías categoriales que permiten clasificar o rotular en una estructura totalizante un diagnóstico (nosográfico); y, el modelo que emplea estudios igualmente taxonómicos pero multivariados a través de problemas emocionales y conductuales.

Achenbach y Rescorla (2001), clasifican los problemas de conducta de acuerdo a dos dimensiones, una internalizante y otra externalizante. La dimensión internalizante se manifiesta en problemas de índole afectivo y/o emocional, como la angustia, desgano, decaimiento, autoestima baja, retraimiento social y alteraciones somáticas. La dimensión externalizante comprende patrones de conductas inadaptables que son observables, como el oposicionismo, la desobediencia y el rechazo a cumplir normas sociales. Estas manifestaciones con un incremento de síntomas, signos, síndromes, así como una mayor vulnerabilidad, podrían generar trastornos de conducta oposicionistas como trastornos disociales.

Por otro lado, una de las funciones de la neuropsicología infantil es identificar diferentes perfiles neurocognitivos en diferentes posibles trastornos infante juveniles (Cuervo & Ávila, 2010), como las conductas internalizantes y externalizantes. Uno de los constructos de la neuropsicología infantil que presenta mayor interés y se asocia a los problemas de conductas lo constituye las funciones ejecutivas (Carmona, 2013; Oré, 2017; Rubiales, Bakker, & Delgado, 2011).

Estas funciones ejecutivas son un conjunto de capacidades para formular, organizar, planear, ejecutar y controlar conductas y procesos cognitivos de modo efectivo (Lezak, 1982; Luria, 1966). Su estudio en población clínica puede darse con técnicas de neuroimagen y con procedimientos psicométricos. Así mismo, puede ser conceptualizado desde la psicología cognitiva (Pennington & Ozonoff, 1996) como también desde una perspectiva neuropsicológica (Lezak, 1982; Luria, 1966; Portellano, 2005; Rosselli, Jurado, & Matute, 2008).

Basándonos en el modelo teórico de Portellano, Martínez y Zumárraga (2009), las funciones ejecutivas «son una función supramodal que incluye distintas subfunciones como la atención sostenida, la flexibilidad mental, la resistencia a la interferencia, la organización del pensamiento y la memoria operativa» (p. 15).

En la Tabla 1 Portellano y García (2014) especifican los componentes ejecutivos.

**Tabla 1**  
*Componentes de las funciones ejecutivas*

Componentes	Definición
Adquisición	Adquisición y creación de nueva información para resolver diversos problemas.
Planificación	Permite seleccionar, organizar y ejecutar secuencias simples y complejas para resolver problemas.
Fluidez verbal	Emitir y producir estímulos semánticos y fonológicos.
Flexibilidad cognitiva	Capacidad de alternar y adaptarse a nuevos patrones de conducta.
Inhibición	Capacidad de suprimir respuestas automáticas que no sean relevantes.
Toma de decisiones	Capacidad de seleccionar una alternativa entre diversas opciones.

*Nota:* Elaboración propia.

Entre los estudios que relacionan las funciones ejecutivas y las conductas externalizantes, Oré (2017) realizó en Perú una investigación con niños y niñas de 10 y 11 años en la que se halló una relación significativa: a menor desempeño en tareas de control inhibitorio mayores conductas disociales.

Romero, Benavides, Quezada y Álvarez (2016) encontraron relación entre una mayor conducta agresiva y menor desempeño en tareas ejecutivas en niños y niñas de 5 años, en España.

Lezama (2015) comparó el desempeño de las funciones entre niños con trastornos por déficit de atención e hiperactividad (predominio hiperactivo-impulsivo) y un grupo de niños con el mismo trastorno, pero con conductas internalizantes y externalizantes. Entre sus resultados se encuentra un menor rendimiento ejecutivo en el segundo grupo mencionado.

Carmona (2013) sostiene que niños y niñas, entre 4 y 5 años de edad, con conductas externalizantes alcanzaron un menor rendimiento en tareas ejecutivas, lo que indica un posible retraso en la maduración de esta función cognitiva.

Jiménez (2013) investigó la asociación de las funciones ejecutivas y conductas disociales en adolescentes de 11 a 13 años de edad. Concluyó que este grupo tuvo un rendimiento menor en tareas de resistencia a la interferencia y flexibilidad cognitiva.

En función a lo anteriormente planteado se observa una asociación entre un constructo neuropsicológico y psicopatológico, es decir, que existe una relación entre el rendimiento de algunas funciones ejecutivas con la manifestación de conductas externalizantes.

Los principales trastornos externalizantes más frecuentes son los trastornos negativista desafiante y trastorno de conducta disocial.

Rodríguez (2017) menciona que las características principales de ambos problemas radican en el oposicionismo, desautorización hacia figuras de autoridad, rompimiento de normas e incluso agresiones físicas.

El DSM V describe al trastorno negativista desafiante como un patrón desadaptativo de conductas desafiantes, de venganza, irritabilidad, molestia, enfado y discusiones con la figura de autoridad. Por otro lado, el trastorno de conducta disocial implica un conjunto de conductas que violan y rompen las normas sociales, como por ejemplo, destrucción de propiedades, provocar incendios y agredir a las personas.

Según Portellano et al. (2009), los niños con ambos trastornos presentan alteraciones disejecutivas producidas por la inmadurez de la corteza prefrontal. Las alteraciones disejecutivas o el síndrome disejecutivo infantil se

caracteriza por conductas agresivas, impulsivas, desinhibidas y de rompimiento de normas (Oré, 2017).

Algunos estudios mencionan igualmente similitudes con relación al déficit neuropsicológico en tareas verbales, de memoria y de funciones ejecutivas (Sánchez, Villamil, Mazorco, García, & Lozano, 2014). Específicamente en las funciones de comprensión y fluidez verbal, habilidades conceptuales, metalingüísticas y gráficas, memoria verbal a corto plazo, como también, en las funciones ejecutivas de flexibilidad cognitiva, planeación y organización (Fonseca-Parra & Rey-Anacona, 2013).

En suma, la labor del neuropsicólogo infantil es de gran importancia para la detección y el análisis cognitivo de los trastornos del neurodesarrollo, como el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, discapacidad intelectual, trastornos de aprendizaje, trastornos del espectro autista, malformaciones congénitas, entre otros (Arnedo, Montes, Bembibre, & Triviño, 2015); también, de los trastornos de conducta o de conductas externalizantes donde se pueda relacionar, estudiar y evaluar las funciones cognitivas superiores y las conductas en niños con inmadurez o disfunción cerebral.

Los diversos perfiles cognitivos (fortalezas y debilidades neurocognitivas) en los problemas de conducta externalizantes brindan información significativa dentro un campo clínico y asistencial; así mismo, permite detectar, describir, asociar y diferenciar trastornos de conducta como de neurodesarrollo.

Todo ello, también, permitirá que se elaboren programas de intervención psicológica y neuropsicológica encaminados a la reducción de las conductas inadecuadas y de déficit neurocognitivo. Promoverá un mejor desenvolvimiento a nivel cognitivo, emocional y conductual, generando una mayor independencia y autonomía. Específicamente la intervención o rehabilitación neuropsicológica en trastornos de conducta externalizantes hace que el neuropsicólogo infantil se apoye de modelos conductuales, cognitivo conductuales y sistémicos; se apoye del trabajo multidisciplinario de especialistas en áreas de conducta, emocional, familiar, así como también, determine el orden de prioridades u objetivos de intervención hacia variables emocionales y conductuales.

Por último, es necesario realizar investigaciones en el área de la neuropsicología y la psicopatología infanto juvenil en nuestro contexto, donde se describan, comparen y asocien sus diversos constructos y patologías.

## Conclusiones

La neuropsicología infantil es una disciplina que estudia la asociación entre el cerebro y la conducta en desarrollo.

La psicopatología de la infancia y la adolescencia describe y explica las anormalidades que se presenten en la niñez y adolescencia. Los problemas de conducta en estas etapas del desarrollo se centran en una dimensión internalizante y externalizante.

Las funciones ejecutivas son un conjunto de capacidades-habilidades para planear, seleccionar, organizar y controlar conductas dirigidas hacia una meta. Al respecto, existen diversos estudios que asocian las funciones ejecutivas y las conductas externalizantes.

Finalmente, es importante la evaluación neuropsicológica en niños con problemas o trastornos de conductas externalizantes, debido a que permite describir, analizar y asociar sus perfiles cognitivos con otros trastornos de diferente manifestación o etiología.

## Referencias

- Achenbach, T., & Rescorla, L. (2001). *Manual for the ASEBA School: Age forms profiles. Child Behavior Checklist for ages 6-18, Teacher's Report Form, Youth Self-Report and integrated system of multi-informant. Assessment*. Burlington, Estados Unidos, University of Vermont. doi: 10.1590/S0102-311X2013000100004
- Arnedo, M., Montes, A., Bembibre, J., & Triviño, M. (2015). *Neuropsicología infantil a través de casos clínicos*. España: Médica Panamericana.
- Carmona, L. (2013). *Desarrollo de la función ejecutiva en niños y niñas de 4 y 5 años con conductas externalizantes de la ciudad de Medellín* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/2266>
- Cuervo, A., & Ávila, A. (2010). Neuropsicología infantil del desarrollo: Detección e intervención de trastornos en la infancia. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3(2), 59-68. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905141.pdf>
- Jiménez, C. (2013). *Estudio de las funciones ejecutivas y la conducta social de jóvenes de 11 a 13 años* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/1233>

- Fonseca-Parra, L., & Rey-Anacona, C. (2013). Características neuropsicológicas de niños con trastorno negativista desafiante. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 18*(3), 233-244. doi: 10.5944/rppc.vol.18.num.3.2013.12923
- Hebben, N., & Milberg, W. (2011). Fundamentos para la evaluación neuropsicológica. Mexico D. F.: Manual Moderno.
- Lemos, S. (2003). La psicopatología de la infancia y la adolescencia: Consideraciones básicas para su estudio. *Papeles del Psicólogo, 24*(85), 19-28.
- Lezak, M. (1982). The problem of assessing executive functions. *International Journal of Psychology, 17*(1), 281-297. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com>
- Lezak, M. (2004). *Neuropsychological assessment*. New York: Oxford University.
- Lezama, E. (2015). *Relación de las funciones ejecutivas con trastornos externalizantes y/o internalizantes en niños de 5 a 15 años con TDAH que asisten a programas de atención a la población infantil de la Ciudad de Manizales* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2410>
- Luria, A. (1966). *Higher cortical functions in man*. New York: Consultants Bureau.
- Oré, J. (2017). *Funciones ejecutivas y problemas de conducta externalizantes en niños y niñas de Lima Metropolitana* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.academicousmp.edu.pe>
- Pennington, B., & Ozonoff, S. (1996). Executive functions and developmental psychopathology. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry, 37*(1), 51-87. Recuperado de [www.ncbi.nlm.nih.gov](http://www.ncbi.nlm.nih.gov)
- Portellano, J. (2005). *Como desarrollar la inteligencia: Entrenamiento neuropsicológico de la atención y las funciones ejecutivas*. Madrid: Somos Psicología.
- Portellano, J., & García, J. (2014). *Neuropsicología de la atención, funciones ejecutivas y la memoria*. Madrid: Síntesis.
- Portellano, J., Martínez, R., & Zumárraga, L. (2009). *Manual ENFEN. Evaluación de las funciones ejecutivas en niños*. Madrid: TEA Ediciones.
- Rodríguez, P. (2017). Trastornos del comportamiento. *Revista Pediatría Integral, 21*(2), 73-81. Recuperado de [www.adolescenciasema.org](http://www.adolescenciasema.org)
- Romero, M., Benavides, A., Quesada, A., & Álvarez, G. (2016). Problemas de conducta y funciones ejecutivas en niños y niñas de 5 años. *Revista de Psicología, 1*(1), 57-66. doi: 10.17060/ljodaep.2016.n1.v1.214
- Rosselli, M., Jurado, M., & Matute, E. (2008). Las funciones ejecutivas a través de la vida. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias, 8*(1), 23-46.
- Rubiales, J., Bakker, L., & Delgado, I. (2011). Organización y planificación en niños TDAH: Evaluación y propuesta de un programa de estimulación. *Cuadernos de Neuropsicología, 5*(2), 145-161. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>
- Sánchez, M., Villamil, E., Mazorco, J., García, S., & Lozano, L. (2014). Revisión conceptual de los sustratos neuropsicológicos y psicológicos asociados a la conducta violenta humana. *Revista Neuropsicología Latinoamericana, 6*(1), 31-40. Recuperado de <http://www.neuropsicolatina.org>